

12/97

ÍNDICE AI: ASA 12/01/97/s

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 13:00 HORAS GMT DEL 30 DE ENERO DE 1997

AUSTRALIA: EL GOBIERNO DE AUSTRALIA OCCIDENTAL SIGUE OBSTACULIZANDO LA INVESTIGACIÓN SOBRE UNA MUERTE BAJO CUSTODIA

Cuando se cumple el noveno aniversario de la muerte de Stephen Wardle bajo custodia, Amnistía Internacional ha condenado el hecho de que el gobierno de Australia Occidental siga obstaculizando una investigación judicial exhaustiva, transparente y completa sobre las sospechosas circunstancias en las que se produjo dicha muerte.

Stephen Wardle, ciudadano no aborigen de 18 años de edad, fue hallado muerto en los calabozos de la policía de East Perth el 1 de febrero de 1988. Amnistía Internacional cree que las investigaciones oficiales llevadas a cabo anteriormente han dejado serios interrogantes sin resolver, incluidas la desaparición de pruebas cruciales y la alteración de los registros policiales.

Amnistía Internacional ha declarado: «Al no hacer caso de las peticiones para que se lleve a cabo una investigación judicial, el gobierno de Australia Occidental está causando un perjuicio a la reputación de su país en el ámbito de la protección internacional de los derechos humanos, y está minando algunas de las medidas positivas tomadas por la policía como respuesta a otras muertes bajo custodia producidas anteriormente».

«La muerte de Stephen Wardle y el creciente número de muertes de indígenas bajo custodia desde la Comisión Real de 1991 subrayan la necesidad de que todos los gobiernos de Australia garanticen que las recomendaciones de dicha Comisión se llevan a la práctica de forma completa y efectiva en beneficio de todos los presos, tanto aborígenes como no aborígenes».

Amnistía Internacional siente preocupación porque los padres de Stephen Wardle, cuando se negaron a aceptar las explicaciones oficiales a la muerte de su hijo y pidieron que se llevara a cabo una investigación exhaustiva, se convirtieron en blanco de numerosas operaciones policiales a las que consideran una forma de hostigamiento. Las quejas por hostigamiento policial también han sido frecuentes entre las familias de los aborígenes muertos bajo custodia.

Según ha manifestado la organización: «La familia de Stephen Wardle siente una preocupación legítima porque se haga justicia. Sin embargo, en lugar de eso, parecen haber sido sometidos a hostigamiento durante un período de tiempo prolongado».

Al contrario que la mayoría de las muertes de aborígenes producidas bajo custodia en aquella época, la muerte de Stephen Wardle jamás fue investigada por una Comisión Real, y las investigaciones anteriores sobre el caso no cumplieron las normas internacionales recomendadas.

Mediante sus comunicaciones con los altos cargos de la policía de Australia Occidental, Amnistía Internacional ha sabido que, como respuesta a la muerte de Stephen Wardle y con el fin de evitar tragedias similares, se han tomado una serie de medidas, incluidas unas nuevas normas de custodia policial.

Sin embargo, en diciembre de 1996 Amnistía Internacional recibió una carta del gobierno de Australia Occidental en la que se desestimaba la necesidad de llevar a cabo una nueva investigación sobre esta muerte. En la carta del ex ministro de Policía Bob Wiese no hay nada que indique que se ha prestado seria consideración a las preocupaciones de la organización.

Información general

En 1996, Amnistía Internacional manifestó su satisfacción por los nuevos llamamientos efectuados por un Comité Selecto del Parlamento Estatal -que no se mencionan en la carta del gobierno- para que se llevara a cabo una investigación judicial sobre la muerte de Stephen Wardle. Este joven murió en circunstancias controvertidas unas horas después de ser detenido por presunta borrachera; su muerte fue debida a los efectos tóxicos de la medicación prescrita unida al alcohol que, según un forense, se «agravaron por la falta de cuidados».

Un informe publicado por Amnistía Internacional en 1996, *Too many open questions - Stephen Wardle's death in police custody*, manifestaba la preocupación de la organización por la posibilidad de que Stephen Wardle hubiera sido sometido a malos tratos bajo custodia y hubiera sido objeto de una falta de atención que podía constituir un trato cruel, inhumano o degradante, con consecuencias fatales.

Las investigaciones anteriores dejaron sin responder muchos interrogantes abiertos sobre el caso, como por ejemplo:

- por qué Stephen Wardle fue encerrado sin «heridas visibles» y fue hallado muerto en una celda unas horas después con magulladuras, golpes y abrasiones claramente visibles;
- por qué desaparecieron pruebas cruciales, incluidas la medicación examinada por la policía, fotografías policiales de lesiones y muestras del cadáver tomadas durante la autopsia;
- por qué se alteraron los registros de la policía, incluidas las copias de la hoja que describía los objetos personales del detenido entregadas a los investigadores internos de la policía;
- por qué la policía no hizo constar en el registro la medicación hallada a Stephen Wardle y sin embargo sí registró distintas drogas;
- por qué, según los informes, la familia de Stephen Wardle ha sido sometida a hostigamiento por parte de la policía durante su campaña pública para que se lleve a cabo otra investigación.

La organización ha sabido también que las muestras del cadáver tomadas durante la autopsia, algunas de las cuales habían desaparecido cuando fueron solicitadas para llevar a cabo nuevas pruebas de laboratorio, se habían guardado en distintos lugares de Perth, bajo el cuidado de distintos departamentos del gobierno.